

LA FUERZA DE LA BIBLIA EN EL CINE

JUAN ORELLANA

La Biblia es el mejor guión de la historia. Guión de guiones, hay en ella drama, tragedia, romance, guerras, gestas heroicas, e incluso *thrillers*, venganzas, adulterios, pasiones... La presencia de Dios en medio de los hombres nunca ha prescindido del abanico de posibilidades que brinda la libertad humana. No es casual que al primer tratamiento guionizado de una serie televisiva larga se le llama en el argot «la biblia» de esa serie. Muchos cineastas se han acercado a las Escrituras buscando su esqueleto religioso, otros lo han hecho como quien se acerca a una gran historia épica, y por fin hay quienes han visto en ella un mito, al estilo de las grandes cosmogonías griegas u orientales.

En realidad, desde un punto de vista dramático o dramático, no hay nada comparable a la historia de la relación entre Dios y el hombre. La libertad de la creación cara a cara con la libertad del Creador. Hermoso testimonio de este dramático encuentro de libertades es *Fuera del mundo (Fuori dal mondo)*, de Giuseppe Piccioni (2002). Los innumerables factores humanos despliegan toda su potencialidad y todas las contradicciones que se derivan del pecado original. No hay deseo, pasión, nobleza, entrega, alegría, sacrificio... que no tenga su magnífica ilustración en las Sagradas Escrituras. Por ello se podría decir, en cierta forma, que cualquier argumento cinematográfico, bien sea de héroes o de villanos, narra algo que ya narró la Biblia, al menos en su esencialidad.

Después de más de cien años de cine, las Escrituras siguen proyectando su sombra sobre el séptimo arte de formas muy diversas, e incluso opuestas. Vamos a hacer una breve y necesariamente esquemática radiografía de distintas formas en las que el cine se ha aproximado al Libro sagrado¹.

1. Para el presente trabajo se han consultado las siguientes obras: J. RITTAUD-HUTINET, *Auguste et Louis Lumière. Les 1000 primes films*, Philippe Sers, Paris 1990; J. BALLÓ y X. PÉREZ,

1. LA APROXIMACIÓN CLÁSICA

Nos referimos a aquellos cineastas que, independientemente de su confesión, han abordado pasajes de la Biblia con una perspectiva originalmente deudora de la lectura católica de la misma, pero que se han ido progresivamente decantando hacia un moralismo creciente. Son las grandes películas bíblicas, normalmente financiadas con dinero judío, como las del cineasta bíblico por excelencia Cecil B. De Mille –hijo de un predicador–, «el hombre que reescribió la Biblia» (*Rey de Reyes*, *El signo de la Cruz*–1932–, *Sansón y Dalila* y las dos versiones de *Los diez mandamientos*).

Se inicia un estilo de superproducción de cartónpiedra, que De Mille seguirá utilizando –por ejemplo, en *Cleopatra*– y que a la vez que popularizó el cine bíblico, lo encadenó a unos planteamientos de puesta en escena nada rigurosos desde el punto de vista historiográfico y exegético. Es decir, con De Mille, a menudo se transforman los textos bíblicos en una ilustración propositiva de la *american way of life*, en *westerns* bíblicos. Por ejemplo, en 1926, fragmentos de la primera versión de *Los diez mandamientos*, se utilizaron para un documental de propaganda anticomunista². O en la reposición en 1944 de *El signo de la Cruz*, De Mille rodó un prólogo sobre la guerra mundial, identificando a los soldados norteamericanos con los mártires cristianos que dieron su vida en el circo³. La falta de rigor es clamorosa en *Rey de Reyes* (*The King of kings*, 1927) cuyo arranque cuenta cómo María Magdalena es una rica cortesana palaciega enamorada de Judas, y rabiosamente celosa de que su amante siga al Nazareno. Cuando De Mille murió en 1959 tenía en mente un proyecto de película sobre la vida de la Virgen, que se llamaría *La reina de las reinas*.

En este capítulo se inscriben todas las producciones clásicas que el público español ha conocido a lo largo de muchas Semanas Santas, desde *La vida y la Pasión de Jesucristo* de Lumiere (1987) hasta *La Biblia* de John Huston (1966), *La historia más grande jamás contada* (G. Stevens, 1964), *Jesús de Nazareth* (F. Zeffirelli, 1977), *Rey de Reyes* (N. Ray, 1951)..., seguidas de otras versiones mucho más libres, personales y a veces polémicas como *Godspell* (D. Green, 1973), *Jesucristo Superstar* (N. Jewison, 1974), *La última tentación de Cristo* (M. Scorsese, 1988)...

La semilla inmortal. Los argumentos universales en el cine, Anagrama, Barcelona 1997; *Jesucristo en el cine. Más de cien películas sobre el Hecho cristiano*, Pantalla 90, Madrid, 1997; J. MELLONI, *El cine y la metamorfosis de los grandes relatos*, Cuadernos CL, Cristianisme i Justícia, Barcelona, 2004; T. MOIX, *La gran historia del cine*, Prensa española, Madrid 1995.

2. No olvidemos que esa versión contaba con otra historia, contemporánea, montada en paralelo, que describía las consecuencias de no vivir conforme a los mandamientos.

3. T. MOIX, *La gran historia del cine*, cit., 282s.

Recientemente, y al margen de *La Pasión de Cristo* de Mel Gibson (2004), ha habido una excelente versión de la vida de Cristo, en animación fotograma a fotograma, y producida por el actor y director australiano: *El hombre que hacía milagros*, de Derek Hayes.

Fuera también de la órbita hollywoodiense se han dado otros títulos como *El Evangelio según San Mateo* (P.P. Pasolini, 1964), *Gólgota*, de Julien Duvivier (1935), *El Mesías* (R. Rossellini, 1967), *Proceso a Jesús* (Sáenz de Heredia, 1973), *Una historia que comenzó hace dos mil años* (D. Damiani, 1985), *Un hombre tiene que morir* (José Breen y F. Palacios, 1957)...

Por último, en otros casos, como *Ben-Hur* (William Wyler), el argumento sólo se «cruza» con la Biblia.

2. LA APROXIMACIÓN PROTESTANTE O VETEROTESTAMENTARIA

Esta es una vía de aproximación a la Biblia muy típica del cine nórdico, de raíces muy luteranas. El pecado y la culpa son los ejes hermenéuticos sobre los que gira toda aproximación a los textos sagrados. Dios es distante, inmutablemente justo, implacable. Tanto Carl Th. Dreyer, danés, como Ingmar Bergman, sueco, experimentan un hastío por el formalismo moralista en el que su cultura ha desarrollado los textos y mensajes bíblicos. Se acercan a la Biblia como si de un código de conducta amenazante se tratara. El enfrentamiento entre sectas que vemos en *La palabra* (1955), o el hipócrita dogmatismo que se muestra en *Dies Irae* (1943), y que sucumbe a la superstición, ambas de Dreyer, desembocan en un Bergman ya cínico y escéptico: el Dios araña, el Cristo desfigurado, el terror de los penitentes, las brujas y Satanás... dan una imagen terrible de un Dios tan distante como vengativo y cruel. Actualmente, en *Dogville*, de Lars von Trier (2003), danés como Dreyer, se nos muestra a la gracia –Grace– como vengadora. Sólo *El Festín de Babette*, del danés Gabriel Axel (1987), supone la liberación definitiva de esta aproximación reductiva a los textos sagrados, y nos devuelve el verdadero rostro de la gracia cristiana.

3. LA APROXIMACIÓN HEBREA

Los grandes estudios hollywoodienses (*majors*) han estado tradicionalmente en manos de judíos –judíos a menudo disimulados, que contemporizaban con el cristianismo–. En las últimas décadas ha sido Steven Spielberg el que sin complejos ha afrontado desde su perte-

nencia judía algunas producciones bíblicas como *El príncipe de Egipto* (1998), de Brenda Chapman, Steve Hickner y Simon Wells, producida por Dreamworks (la productora de Spielberg), o *Joshué, rey de los sueños* (1999), sin detrimento de que algunas historias de aventuras como la saga de *Indiana Jones* o *Inteligencia Artificial...* no tengan ciertas referencias bíblicas indudables.

Concretamente, esta última película abunda en que el progreso inventivo y cibernético del hombre nunca conseguirá crear un «espíritu», un «alma» humana. La inteligencia artificial, por muy avanzada que llegue a estar, sólo podrá añorar con deseo ese «plus» cualitativo del hombre que le hace ser radicalmente diferente. Y ese «plus» es inalcanzable. El cine ya nos habló de ello en *Blade Runner*, de Ridley Scott, y mucho antes en el mito literario-cinematográfico del moderno Prometeo, *Frankenstein*, por poner sólo dos ejemplos. Por ello al robot David (el genial Haley Joel Osment) sólo le queda rogar al Hada Azul ese milagro, en una de las secuencias más impresionantes del film, en el fondo del océano, junto a un Manhattan sumergido de por vida en el mar (desgraciada e imprevista ironía). Es difícil no ver en la figura de ese Hada, dibujada con rasgos icónicos marianos, una directa mediación de la Trascendencia, o mejor, del Único capaz de crear aquello que más anhela David. El niño robot David es una gran metáfora del hombre y de nuestra dependencia original del Misterio de Dios. David está programado para amar y depender de su «madre», y nosotros, sin estar «programados», llevamos inscrita en nuestra naturaleza la íntima dependencia de criaturas. Y también, como David, somos incapaces de alcanzar la plenitud de nuestro ser y nos vemos urgidos a «pedir».

4. LA APROXIMACIÓN GNÓSTICA

En la última década, el gran relato mesiánico de la Biblia ha sido sustituido por mitos análogos sin contenido trascendente —o al menos de dudoso o ambiguo contenido trascendente—. La cultura *new age*, de raíz gnóstica e inmanentista, ha contribuido directa o indirectamente a crear estos nuevos paradigmas cinematográficos. Vamos a referirnos a cuatro megarrelatos: la trilogía de *El Señor de los Anillos*, de Peter Jackson; la de momento trilogía de *Harry Potter*, de Chris Columbus y otros autores; la hexagogía de *La Guerra de las Galaxias*, de Lucas y otros, y la trilogía de *Matrix*, de los hermanos Wachowski.

En todas hay un *elegido* (Mesías), y/o esperado: Frodo, Harry Potter —marcado con una señal—, Luke Skywalker —que va descubriendo su misión universal— y Neo, al que le ocurre algo parecido. Algunos

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

